

SEMANARIO CATÓLICO

DOCTRINAL, CIENTÍFICO Y LITERARIO

(CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA)

<p>PRECIO DE SUSCRIPCIÓN Un mes. Ptas. 0'25 FUERA DE LA ISLA Un trimestre. Ptas. 1'00 Número suelto Ptas. 0'10</p>	<p>DIRECCIÓN Y REDAGCIÓN Carrió, 3, 3.º, derecha. ADMINISTRACIÓN Call, 1, —tienda.</p>	<p>PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN, Librerías de Propaganda Católica y de D. Felipe Guasp. Pagos adelantados.</p>
--	--	---

SUMARIO.—Sobre la desamortización, por don M. S.—Definición católica de la Historia, IV y V, por D. León Gautier.—Un sueño (conclusión), por D. Federico Valenzuela.—Cántico á la Verge María, per D. B. Singala.—Bibliografía, por D. R. C.—Publicaciones nuevas.—Noticias.—Advertencia.

SOBRE LA DESAMORTIZACIÓN

LN la Pastoral publicada durante la cuaresma última por el Reverendísimo señor Arzobispo de Burgos hallamos un notable párrafo de historia contemporánea que ha merecido ser trasladado á las columnas de gran parte de nuestros periódicos católicos y del cual no queremos privar á los lectores de este SEMANARIO.

Dice así el doctísimo Prelado:

«Dueña la Iglesia de Dios en España de sus bienes por títulos harto superiores á los que cualquier propietario puede invocar en su favor, empleábalos en remediar toda clase de necesidades religiosas, morales y sociales. Y, en efecto, sabido es que después de contribuir al Estado con más de un

60 por 100 de sus haberes, atendía al culto y clero catedral, colegial, parroquial y demás; daba pensiones á seis Universidades, sostenía 101 hospicios y 2,166 hospitales y repartía numerosas dotes. De este modo, cual madre entre sus hijos, consagraba sus recursos á subvenir con ellos á las solemnidades del culto divino, hoy exíguo; á la conservación y edificación de los templos, hoy en gran número ruinosos ó arruinados; á la decorosa subsistencia de sus ministros, hoy tan menguada; al amparo de los huérfanos y desvalidos, hoy tan necesitados; á los establecimientos de enseñanza, hoy tan cara y monopolizada; á los asilos de beneficencia, cuya precaria situación es conocida; y al fomento, en fin, de las artes, proporcionando trabajo á los obreros, perfección á los artistas y ayuda generosa á toda empresa útil y patriótica, sin excluir á nadie de su vigilancia maternal. Sin embargo, nada de esto fué obstáculo para que en una época azarosa para nuestra amada patria y sin causa alguna que lo justificase, se incautara el gobierno de sus bienes en nombre del Estado bajo la condición de indemnizarla de semejante despojo. Su importe en venta elevó-

se á la suma de 9,444 millones de reales, que al 4 por 100 producirían 393 millones; los que á título de indemnización debería recibir para que la violenta expropiación tuviera visos de equidad y justicia. Mas como el Estado tan sólo consigna 168 millones, resulta que, aun admitido el derecho de fuerza de la incautación, se la defrauda anualmente en 220 millones de reales, que hay de diferencia entre lo que percibe y percibir debiera. Y esto sin contar con el descuento que viene pesando sobre la miserable dotación del culto y clero.»

Estas elocuentes frases, llenas de abrumadora verdad y de fuerza realmente incontrastable, nos manifiestan bien á las claras no sólo la tristísima situación en que ha colocado á la Iglesia española y á sus ministros el Estado moderno, sino también la enorme injusticia llevada á cabo por la política desamortizadora. Y con ser ellas suficientes por sí solas para formar la más severa crítica de las perniciosas medidas tomadas en 1837 contra la Iglesia por Mendizábal y sus adictos, plácenos transcribir aquí, en su confirmación, las palabras de un escritor sapientísimo que ha tratado extensamente y con singular acierto esta importante materia.

«La revolución en España—ha dicho Menéndez Pelayo—no tiene base doctrinal ni filosófica, ni se apoya en más puntales que el de un enorme despojo y un contrato infamante de compra y venta de conciencias.» (1)

«Nada—añade el propio escritor—ha influido tanto en la decadencia religiosa de España, nada ha aumentado tanto esas legiones de escépticos ignoros, único peligro serio para el espíritu moral de nuestro pueblo, como ese inmenso latrocinio (¿por qué no aplicar-

(1) *Historia de los heterodoxos españoles*, tomo III, pág. 597.

le la misma palabra que aplicó San Agustín á las monarquías de que está ausente la Justicia) que se llama desamortización, y el infame vínculo de solidaridad que ella establece.» (1)

M. S.

(Se concluirá.)

DEFINICIÓN CATÓLICA DE LA HISTORIA

IV

DEL FIN DE DIOS RESPECTO DEL HOMBRE

DEFINICIÓN CATÓLICA DE LA HISTORIA



E esta manera dos seres están frente á frente: Dios y el hombre.

Dios es un sér glorioso que tiende á comunicar su gloria. El hombre es un sér que aspira á la gloria; pero que debe merecerla con la ayuda de Dios.

¿De qué se trata, pues? Se trata por Dios de hacer llegar al hombre á su eterna bienaventuranza, dejándole sin embargo el ejercicio independiente de su libertad.

Henos aquí llegados al fin á donde queríamos y he aquí que podemos definir la Historia de una manera más precisa:

LA HISTORIA ES EL RELATO DE LOS ESFUERZOS DE DIOS PARA SALVAR Á TODOS LOS HOMBRES Y CONDUCIRLOS Á LA ETERNA BIENAVENTURANZA

Si, tal es el fin que el amor divino se proponía, que se propone aún y se propondrá siempre.

¿Qué medios ha empleado para conseguirlo? ¿No se ha presentado al plan sobrenatural algún obstáculo, procedente de nuestra libertad? ¿Cómo, en

(1) *Historia de los heterodoxos*, pág. 599.

fin, la fuerza de Dios ha triunfado de este obstáculo?

Esto vamos á manifestar, dando á nuestra exposición la mayor claridad posible y al propio tiempo la mayor dignidad.

Vamos á exponer todo el plan divino: que el Autor de este plan avive nuestra voz y la sostenga en sus desfallecimientos. *¡Veni, Sancte Spiritus!*

V

CONDICIONES QUE SE EXIGEN AL
HOMBRE

PARA LLEGAR Á LA BIENAVENTURANZA

Cuando se presenta el hombre á las puertas del cielo le pregunta su juez: «¿Has conocido mi Verdad?» Esta es, en efecto, para el hombre, la primera condición de la bienaventuranza. La segunda es no tener mancha alguna de pecado. Hablo aquí, intencionadamente, con la sencillez del catecismo.

Solamente la Iglesia católica pone á precio tan elevado la posesión de la Verdad para hacer de ella la condición misma, la primera condición de salud.

Sí, para llegar á la contemplación de la Verdad suprema es preciso, nos dice ella, que el hombre aquí en la tierra posea al menos sus elementos y aspire generosamente á conocer lo demás. Sin ella es imposible la bienaventuranza, ó, lo que es lo mismo: «fuera de la verdad nadie puede salvarse.»

La segunda condición no es menos indispensable. Entre Dios y el pecado (que es la negación del bien, y, por lo mismo la negación de Dios), hay un abismo infranqueable, infranqueable á la justicia de Dios y que sólo su amor ha hallado el medio de trasponer.

Todos los errores de nuestra época provienen de que no se conoce la *enormidad* del pecado y cuán importante es el conocimiento de la verdad. Se toma á Dios por no se qué anciano

amable, casi epicúreo, que cuida muy poco de que se tengan de él ideas exactas, que tolera el pecado con tanta facilidad como lo cometemos, sin que sea necesaria una expiación y con el sonreír fácil de un miembro de *bodega*.

Nada hay tan falso como este error, Dios es un sér misericordioso; pero no un sér débil: Dios es un sér esencialmente inclinado á amar, pero es también la Verdad y el Bien supremos, y, á pesar de sus entrañas de misericordia, no puede menos de exclamar: «¡Lejos de mí el error! ¡lejos de mí el pecado!» Esto es lo que ha hecho.

Y por consiguiente, desde que ha querido procurar al hombre los medios de llegar á la bienaventuranza, *ha debido procurarle el medio de conocer la verdad y de que se presente á su tribunal limpio de pecado.*

LEÓN GAUTIER.

UN SUEÑO

(CONCLUSIÓN)

ENCARECIÓME sobre manera el buen religioso que hiciera un viaje por España ú otra cualquiera nación católica, con objeto de conocer prácticamente el pueblo que observa la doctrina del Crucificado y mayormente el *fervor* y la *compostura* que se guardan en el templo. Prometí complacerle tan luego como hubiera recibido de sus manos las saludables aguas del Santo Bautismo. Y en efecto, enriquecido ya con este divino Sacramento me embarqué con el objeto indicado con dirección á España, llegando á sus playas en el día de ayer. Pero, amigo, muy grande ha sido mi sorpresa cuando al presentarme hoy á la primera iglesia heme encontrado en

las puertas de la misma un numeroso grupo de hombres fumando y charlando como si se hallaran en las de una taberna, y he observado con dolor que tan luego como anunció la campanilla que iba á comenzar el Santo Sacrificio, han entrado aquellos hombres atropelladamente y arrojando algunos de ellos la última bocanada de humo dentro de la Iglesia, como si entraran en una casa cualquiera. He notado además en muchas mujeres falta de modestia en sus ademanes, en el calzado con que hacían retemblar el pavimento y en el vestido, más propio para concurrir á un paseo ó á un centro de diversión que para visitar la casa del Señor. ¿Y qué diré de aquellos hombres, en número no escaso por cierto, que al tomar agua bendita para santiguarse no era posible conocer si verdaderamente hacían cruces ó si pensaban hacerlas? Y lo que todavía encuentro más censurable y me ha disgustado profundamente ha sido ver á tantos hombres, y no pocas mujeres, conversando durante la celebración de la Santa Misa, en vez de considerar atentamente que aquel acto representa y recuerda la sagrada pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo que sufrió para redimirnos del pecado y ganarnos para su santo gloria; y....

—Le diré á V., buen señor. Todo cuanto acaba de decir, y tiene anotado en ese libro, no es verdaderamente, ni mucho menos, laudable; pero con entero convencimiento le aseguro que ni por parte de los hombres ni de las mujeres hay en aquellas acciones malicia alguna y que las ejecutan sin intención de ofender, ni remotamente, á Dios.

—Bueno: V. confiesa que ese modo de portarse dentro de la iglesia no es nada edificante; y también que hacen esas cosas sin la más remota intención de ofender al Señor. Pero ¿sabemos

nosotros si Dios se ofenderá ó no de ellas? Vamos, amigo: aseguro á V, que si en la Sinagoga de los judíos, á la que he pertenecido durante muchos años, se viera lo que acabo de decir, el *Rabí* en manera alguna lo consentiría.

—Oiga, señor mio, me atreví á replicarle. No trato ahora de refutar cuanto tiene V. escrito en esas notas: únicamente le haré algunas observaciones, que espero escuchará sin ofenderse por ello. Como V. no habrá salido nunca de aquellos países donde la *civilización* es poco conocida, no me maravilla que le causen extrañeza y espanto al propio tiempo ciertas costumbres de que nosotros, como más *civilizados*, ni siquiera hacemos caso. V. critica que tantas mujeres hagan en la calle ostentación de libros y rosarios de subido valor y luego en la iglesia apenas se sirvan de ellos, distrayéndose en cosas ajenas á la gravedad del culto religioso; y encuentra mal que Señoras de mayor edad se presenten en el templo con sombreros de varios colores, cuando en algunas naciones se las obliga á quitárselos al entrar en el teatro. Censura asimismo agriamente que en día de Domingo estén abiertos casinos, tabernas, etc., haciéndonos presente que los judíos en los sábados, días de precepto para ellos, no hacen obra alguna servil, ni frecuentan establecimientos de recreo. Pero á cuanto V. dice, señor mío, contesto repitiendo lo dicho: que eso son costumbres de nuestra *civilización*, que en pocos años ha progresado *muchísimo*; que no paramos mientes en ello, puesto que esas cosas que V. censura son para nosotros simples *nimiedades*.

—Pero, amigo. ¿Y porque sea costumbre hacer una cosa mala, no merece que se la repruebe altamente? Vamos: cuando vea al buen religioso, al referido misionero, le diré que la

Iglesia cristiana me gusta mucho, muchísimo; pero que la buena *compostura* y el *fervor religioso* que él aseguraba hallarse en los concurrentes al templo, deja en la mayor parte de ellos muy mucho que desear y que esa *civilización europea* de que tanto alardean VV. en nada satisface ni puede satisfacer mis sentimientos religiosos.—Y ahora, señor mío, me despido de V., recordándole lo dicho por Nuestro Señor Jesucristo: *Muchos son los llamados y pocos los escogidos.*

A estas últimas palabras desperté, y, sin poder darme razón de cuanto había soñado y llevo referido, exclamé como el ciego del Evangelio: *Jesu, fili David, miserere mei.*

FEDERICO VALENZUELA.

CANTICH

À LA VERGE MARÍA

CHOR

PER rebre' á la Rejina es vest la prada
Lo mantéll d' esperansa ab flors d' amor,
Romp música d' aucélls á s' arribada
Y per Mare l' aclama el peccador.

COPLES

I

Font sajellada—sou ¡Oh Maria!
Virjinal lliri,—jardí tancat,
Nostra esperansa,—nostra alegría,
La sola neta—de tot peccat.

II

Ve' l Maig alegre,—l' au s' ajermana,
Sonriu la terra,—s' obri la flor,
La serp s' amansa,—tota erba es sana,
Callan els ángels—per 'ohi' al cor.

III

L' altar enjoyan—llums y poncelles
Que purifican—lo cor del crim;
Si en ell hi ha roses—pures y belles,
Vergé Maria,—les t' oferim.

IV

¡Roses sens púes—lo mon no 'n cria,
Camps sensa eritjes—plers sensa fell..
Fel dins lo lliri—per Vos beuría,
Tenguént ma vista—figxa en el cel.

V

L' illa daurada—molt vos anyora
Bellvé', eu Puig, Gracia,—San Salvador,
Lluch, la Victoria—qu' altra penyora
Volen Maria—del vostra amor.

CHOR

Per rebre' á la Rejina es vest la prada
Lo mantell d' esperansa ab flors de amor,
Romp música d' aucélls á s' arribada
Y per mare l' aclama el peccador.

B. SINGALA.

Maig 88.

BIBLIOGRAFÍA

Mes de Mayo, consagrado por las Hijas de María á su Purísima Madre. Escrito por María Orberá y Carrión, Regente de la Escuela práctica de la Normal de Maestras de Valencia.

La devoción á la Santísima Virgen es tan fecunda en sus manifestaciones que llega á ser inagotable. De ello nos da testimonio el número de libros dedicados á celebrar dignamente el mes llamado por antonomasia de María. Conocidos son los escritos por D. Félix Sardá y Salvany, Excmo. señor D. Benito Sanz, Arzobispo de Valladolid, D. Juan Martí y Cantó, y sobre todo, entre nosotros, el debido á la docta pluma de D. José M.^a Quadrado; y no obstante, tiene perfecta razón de ser y cabida digna entre los mencionados el *Mes de Mayo* que acaba de publicar la tan piadosa cuanto ilustrada Sra. D.^a María Orberá, «que ya en otras publicaciones ha dado á conocer su distinguido talento y su notable erudición», como dice el Censor eclesiástico.

Constituye la singularidad de este piadoso libro el estar escrito expresamente para las Hijas de María, siendo todo en él apropiado para las jóvenes que se consagran á la Inmaculada Virgen. Cada día contiene una meditación sobre algún misterio ó pasaje de la vida de María Santísima, una oración que condensa los afectos de la meditación precedente, un ejemplo adecuado, la historia, recomendación y explicación de alguna práctica, un obsequio á la Virgen y una jaculatoria.

El Emmo. Sr. Cardenal Monescillo, Arzobispo de Valencia, al otorgar permiso para imprimir este libro, concede cien dias de indulgencia á los fieles que practicaren los ejercicios que contiene.

El precio de cada ejemplar es de 0,75 pesetas en rústica y 1'25 encuadernado en tafilete, haciéndose las correspondientes rebajas á los librerros.

R. C.

PUBLICACIONES NUEVAS

Questions religieuses et sociales de notre temps. Verités, erreurs, opinions libres,—par Mgr. Henry Sauvé.—2.^e ed.—París, Palmé, 1888.—1. v. en 8.^o

La Religión católica estudiada como ley fundamental de España, por don Benito Torró y Dardé, Pbro.—1 folleto.

Le Mariage, par le T. R. P. Monsabré.—París, Lethielleux. 1887.—1 t. en 8.^o

Enchiridion theologiæ dogmaticæ specialis, auctore Fr. Egger.—Brixen, Weger.—1 t. en 8.^o

L'ascétique chrétienne. Complément de la Mystique divine, par M. l'abbé Ribet.—París, Poussielgue, 1880.—1 tomo en 8.^o

Vida de León XIII, extracto de sus principales documentos públicos y re-

lación de sus fiestas jubilaires, por el Dr. D. Manuel Polo y Peyrolón.—Valencia, 1888.—1 t.

Économie sociale et politique, ou Science de la vie, par l'abbé Camille Rambaud.—Lyón, Vitte et Perrussel, 1887.—1 t. en 8.^o

Le miracle et ses contrafaçons; prodiges; païens; hérétiques; magie; spiritisme; hypnotisme; hystérie; possessions, par J. de Bonniot, S. J.—París, Retaux-Bray.—1 t. en 8.^o

Histoire de la Pédagogie, par Eug. Damseaux.—Liege, H. Dessain.—1 t. en 12.^o

NOTICIAS

Muy notable es el cuaderno que con el título «Instalación del Museo arqueológico luliano en la exposición universal de Barcelona», ha publicado la sociedad arqueológica establecida en esta capital bajo el patrocinio del insigne mártir de la fe y Doctor iluminado el Beato Raimundo Lulio. Digna explicación del estado de la Sociedad y de los objetos que se mandan á Barcelona es este folleto, que constituye los números 76 y 77 del *Boletín*. Mil plácemes á la Arqueológica que tan buena muestra ha dado de su próspera vida y la más cumplida enhorabuena al activo é inteligente Director del Museo Sr. D. Bartolomé Ferrá y Perelló.

Según parece dentro de pocos días se estrenará en la Iglesia de Montesión el *Cántich á la Verge María*, que publicamos en este número, debido al laureado poeta D. Bartolomé Singala y puesto en música por el inspirado compositor D. Antonio Puig.

Aplaudimos de todas veras el desvelo de los indicados señores en honrar á la Reina de cielos y tierra, y les auguramos un éxito feliz, por ser di-

cha composición la primera que en nuestro idioma se cantará en la popular devoción del mes de Mayo.

—
 Dos damas de la aristocracia española han realizado la buena obra de convertir al Catolicismo á una señora inglesa que lleva un título nobiliario.

* * *
 Siete desgraciadas jóvenes de Tudela, que por mucho tiempo han vivido en medio de la más asquerosa prostitución, han sido encaminadas por el sendero de la virtud y honestidad, gracias á los ejercicios espirituales dados por el zeloso religioso Fr. Buenaventura de Lumbier.

* * *
 El Sr. Rivington, pastor anglicano, abjuró el Viérnes santo sus errores, recibiendo después la Eucaristía de manos de Su Santidad.

¡Ojalá les conceda Dios el don de la perseverancia final!

—
 Un periódico de Nueva-York anuncia que el Tribunal supremo ha decidido que el cura de una parroquia tiene derecho á negar la sepultura en tierra bendita á cuantos en vida no se sujetaron á las prescripciones de la Iglesia.

—
 Ya es un hecho la reconciliación en Constantinopla entre los armenios disidentes y los católicos. Mons. Azarián ha dado á conocer á los disidentes la Bula pontificia relativa á dicha reconciliación, y han aceptado todas las condiciones de la Santa Sede.

—
 El Gobierno prusiano acaba de someter á la Cámara de los Señores, por orden del Emperador, un proyecto de ley concediendo la personalidad civil á las religiosas Benedictinas, Agustinas, á las del Divino Amor, á las Ursulinas, á la Congregación de las religiosas de Nuestra Señora y á las de la Orden Franciscana.

Más de 4.000 religiosos y religiosas han tomado ya posesión de sus conventos en Prusia.

—
 Se ha establecido el Apostolado de la Oración en Juliola (Lérida), Basílica de Atocha (Madrid), Santa Pola (Alicante), Albeñiz (Álava) y Santa María del Rey (Astorga).

—
 Se ha terminado la grandiosa catedral de Pekín. Entre los donativos para esta obra, y á título de indemnización por una iglesia expropiada, se cuentan 240.000 francos entregados por el soberano del Celeste Imperio.

* * *
 La Congregación de la Caridad cristiana establecida en Barcelona ha suministrado á los enfermos pobres durante el mes de Marzo último 3.732 bonos de gallina, 6.328 de carne, 496 de pan, 1.014 de leche y 683 recetas de medicina, que, con lo invertido en lactancias, importan 3.538'47 pesetas.

* * *
 La Junta de Beneficencia de la parroquia de San Francisco de Paula de la misma ciudad, ha distribuido en el propio mes 415 bonos de pan, 100 de arroz, 187 de carnero, 177 de gallina, 33 de zapatos, 116 de medicina y 102 de leche, cuyo total de 1.130 bonos importan, con los donativos, prendas de abrigo y otros conceptos, 505'54 pesetas.

—
 En París una artista francesa ha regalado todas sus alhajas, importantes 3.500,000 reales, para la fundación de un asilo de niños en aquella capital.

* * *
 Un canónigo de Bayona ha hecho al Papa un donativo particular consistente en dos millones y medio de francos de su propiedad.

* * *
 Un acaudalado ha cedido al asilo de huérfanos de San Juan de Dios, (Va-

lencia), un precioso viril de plata Meneses para exponer el Santísimo Sacramento en el oratorio de la casa.

Las bases fundamentales del acuerdo entre Rusia y el Vaticano son las siguientes: restablecimiento de las circunscripciones y denominación de las Diócesis; nombramiento de 18 Obispos, la mayor parte de ellos auxiliares ó sufragáneos; libertad de los Obispos para ir á Roma á tratar de los asuntos propios de sus Diócesis; traslación del Obispo de Vilna á otra Diócesis ó su expatriación con sueldo ó pensión; tolerancia de la lengua polaca en la parte de Polonia más allá del Bug, y obligación de emplear el idioma ruso en los actos eclesiásticos. Además los Obispos católicos harán preces en la Misa por el Czar, citándole inmediatamente después del Papa. Rusia consiente que en los matrimonios mixtos los hijos sean educados en la religión del padre y las hijas en la de la madre.

El día 31 de Diciembre último se firmó en Roma un convenio entre la Santa Sede y la República de Colombia.

Los Hermanos de las Escuelas cristianas tienen en Constantinopla 5 comunidades y educan unos 700 niños.

* * *
A 2.500 asciende el número de alumnos que asisten en Gante á las escuelas asilos fundados para recoger durante el día y educar á los hijos de los operarios que trabajan en las fábricas.

¡Bendita caridad!

Mr. Knoedler de Nueva-York ha sido condenado al pago de 50 dollars y ha visto confiscados varios cuadros y fotografías de su propiedad, por ser contrarios á la moral.

Nos alegraremos de que sea imitada

en España la conducta de las autoridades neo-yorkinas.

En la iglesia parroquial de Alcalá de Chisvert, al mes de ser robada una magnífica custodia, han sido sustraídos doce candelabros con su cruz de plata y dos grandes lámparas, un incensario, dos cálices y un plato grande también de plata.

Su Eminencia el Cardenal primado de Hungría ha fundado en su diócesis una biblioteca cuyo catálogo, recientemente impreso, contiene 1.590 páginas.

Mons. Hettinger ha vertido en alemán por orden de Su Santidad las Encíclicas de León XIII y las cartas del mismo referentes á Alemania.

Nuestro querido compañero *El sentido católico en las ciencias médicas* acaba de publicar la versión del interesante escrito «La cremación de los cadáveres desde el punto de vista histórico, higiénico y religioso», cuyo autor es el R. P. Dumas S. J., decano de la facultad de Teología de Lión.

ADVERTENCIA

Siendo varios los señores suscriptores forenses que no han contestado todavía á dos circulares de esta Administración ni satisfecho sus atrasos, y á fin de no sufrir por más tiempo los perjuicios que con esta demora nos ocasionan, les prevenimos que, en caso de no dar aviso al Administrador ó de insolvencia antes del día 19 de este mes, dejará de remitírseles EL SEMANARIO CATÓLICO.